

Va Saliendo

TEMPO DISCO

En el arte gráfico del packaging del tercer, más reciente y homónimo disco de Sur Oculito resalta un gran reloj. El autor de ese arte, Marcelo Boasso, parió todas las imágenes escuchando las pistas que iban a conformar el álbum, sin mediar conversaciones con los músicos. Y sin embargo, al ver el resultado, González, Morás y Teves sintieron que el artista había captado en esa música instrumental el concepto alrededor del cual ellos mismos sentían que giraba lo que habían grabado: el tiempo. Un tema que había aparecido sin que se lo propongán: "Cuando hacemos música, improvisando, no estamos pensando de qué vamos a hablar –aclara Fabricio Morás– Pero después, durante la grabación y después, fuimos viendo cómo un montón de ideas, la mayoría de las cosas que iban pasando en el disco iban cayendo en las mismas temáticas".

¿Y cómo perciben ellos a qué temas o conceptos puede estar aludiendo el lenguaje abstracto de esas elaboradas composiciones absolutamente libres en las que no talla el anclaje de las palabras? "Son asociaciones, intuiciones, o cosas que pasan que van cargando de significado a los temas, arrima Fabricio, intentando contestar lo incontestable. Y luego recurre al mejor ejemplo, que vuelve a hablar de la magia que conecta a estas tres partes de un todo que son este baterista, este bajista y este tecladista: "En el disco hay tres temas individuales, los únicos compuestos por cada uno de nosotros por su lado: "Infradiano", "Yuxtaposición" y "Circadiano", que se bautizaron así después. Hasta entonces eran una obra mía, un solo de Pablo con dos baterías y cosas que Seba había hecho con el bajo. Pero mientras íbamos planeando cómo íbamos a armar el disco, vimos las diferencias de pulso entre los tres temas: el mío era muuuu lento, con una cadencia bien pesada, bien grave; el de Seba empezaba con ese carácter pero ter-

minaba más rápido, más arriba, más alegre si se quiere; que es el carácter con el que empezaba el tema de Pablo. Así que fuimos viendo cómo se armó solo". Tres temas que, como rara excepción en su dinámica grupal, habían hecho por separado, y que en el disco podrían haberse ubicado separados, necesitaban estar juntos, y en ese orden.

"Estábamos pensando, sin querer y sin acordarlo, en las distintas percepciones del tiempo. –prosigue Morás– En el disco también hay una zapada realizada directamente en el estudio. Al principio pasamos un tiempo largo intentando hacer algo que habíamos planeado un poco: era una improvisación más o menos planificada. Y no nos salía, no nos gustaba lo que salía. Hasta que decidimos zapar algo, cualquier cosa, para entrar en onda, para ver si después podíamos improvisar mejor a partir de lo que teníamos planeado. Y lo que tocamos en ese momento fue muchísimo mejor que lo que teníamos planeado: completamente libre, tocado en función de lo que estaba sucediendo ahí. Si lo hubiésemos hecho de otra manera, si no nos hubiésemos dado ese tiempo, si no le hubiésemos dado ese tiempo al disco, capaz que las cosas no hubieran salido así. Por suerte, siempre apretamos rec. Y esa improvisación que dura 16 minutos, nosotros jamás hubiéramos dicho que había durado 16 minutos".

PASAJEROS DE ESTOS VIAJES

Un prejuicio circulante y no del todo discutido dice que los proyectos musicales que pivotan en el virtuosismo instrumental casi no tienen otros espectadores que no sean músicos. Sin embargo, el público de Sur Oculito –sin duda una banda de virtuosos– está lejos de limitarse a colegas. "Nos encontramos mucha gente que nada que ver. No se... una kinesióloga, alguien que estudia odontología", grafica Fabricio Morás. "Es súper variado –agrega Sebastián Teves– Vemos muchas caras conocidas, pero conocidas de ver que siempre van. Y hay tanto gente mayor como pibes, que se nota que escuchan heavy, o que escuchan

folklore... Hay de todo".

Y la actitud del trío frente a esa diversidad que los espera frente al escenario es tan flexible como sus actitudes artísticas: "Como en casi



todo lo que tiene que ver con la banda, no podemos anticipar nada –ensancha Fabricio Morás– Hemos tocado en lugares donde no esperábamos ninguna respuesta o podíamos es-



perar respuesta violenta. En algún momento teníamos miedo de ir a un festival punk, por ejemplo, o una peña, porque creíamos que 'nuestro público' no estaba ahí. Y nos hemos sorprendido tantas veces con la buena reacción, que ya no prejugamos. Ya no podemos decir que tenemos tal tipo de público".

Pablo González –que primero la vio y la escuchó desde afuera, como espectador, y ahora es un tercio de esa usina de vibraciones– aporta una hipótesis acerca de por dónde le llega el enganche a gente tan diversa: "Por las distintas de sensaciones que les transmitimos, porque lo que ofrecemos es como un viaje: muchos se imaginan un viaje".

ESCENA IN CRESCENDO

Teves, Morás y González son completamente optimistas respecto a la posibilidad de seguir creciendo con Sur Oculito sin dejar Córdoba. "No nos vamos a mudar", asegura Fabricio. "Nunca fue discutido –subraya Sebastián– Para mostrar lo que hacemos nosotros, no es necesario irse a vivir a Buenos Aires... Si hay que viajar a un toque, estamos a seis, siete horas... O a una hora en avión. Y está Internet...". "Ahora viajamos a todas partes del país, no sola-

mente a la Capital, y hasta ahora no surgió ningún problema que nos haya planteado la necesidad de pensar que nos conviene estar instalados en otro lado. Y todo va cada vez mejor", remata Fabricio.

Y los Sur Oculito son bien conscientes de que ese ir "cada vez mejor", paulatino pero permanente, no se debe únicamente a los valiosos méritos propios y a la fundamental ayuda de sus colaboradores, sino también a un crecimiento de todo el contexto, del campo musical cordobés. "Creo que se está profesionalizando todo, que se están haciendo cosas más serias ahora –diagnostica Sebastián– Artísticamente siempre estuvo, siempre hubo muy buenas bandas en Córdoba: muchas veces pasó de ir a ver un grupo que venía de afuera y que el soporte de acá sonara mucho mejor con un cuarto de cosas. Pero ahora están empezando a pasar cosas, como ese ciclo en el que presentan los discos locales (Disco es Cultura, de la Secretaría de Cultura de la Provincia), como los sellos que se están armando... La mayoría de los artistas ahora está haciendo cosas serias, y más allá de lo musical: ahora son más serias las presentaciones. Ya no es como antes, cuando todo se hacía más al azar... Mejoró todo lo extra-musical: todo lo que es la prensa, la promoción...". Para Fabricio, "la diferencia es que ahora los músicos están haciendo las cosas más profesionalmente, porque es lo que decidieron hacer, y no como un hobby". "Y por eso también cambió la actitud del público. –sostiene el pianista– Antes, para la gente, ir a ver una banda no era más que un pasatiempo, una diversión. Ahora, como hay una propuesta más seria, el público no va 'a divertirse', va a ver una obra. No va solamente 'a pasarla bien' sin importar nada. Y por lo mismo, la relación con los bares ahora también es mejor".

MUNDOS PARALELOS

Además de desarrollar su papel co-protagónico en Sur Oculito, Teves digita el bajo en el ya clásico proyecto de jazz Es lo que Hay, que agita todos los jueves de 990Arte Club, entre otras noches y otros escenarios.

Morás se muestra como solista con nombre y apellido interpretando las canciones electroacústicas que compone; al tiempo que integra los grupos Barro (rock alternativo experimental instrumental), Uma (canciones de rock alternativo), Monsutaa (fusión experimental) y el proyecto Azdejis, que aporta música para obras de danza contemporánea. En todas esas instancias, Fabricio hecha mano a otros instrumentos que en Sur Oculito deja de lado, desde la guitarra al charango.

Siempre como batero, González toca "de todo un poco": latin jazz con Gabriel Juncos, pop-soul con la cantante y compositora Patricia Pacheco, pop con la vocalista Regina Piccone, jazz con una big band, con Germán Nágler y con otro trío. Mientras tanto, impulsa un proyecto de escuela de batería y de libros tutoriales para compartir métodos con los aprendices.

Combinar toda esa hiperactividad repartida con el momento auge del trío que aún a Teves-Morás-González, actuaciones en medio país incluidas, no es tarea fácil. "La banda nuestra que más está prendida fuego es Sur", sienta Fabricio. Pero sí bien Sur Oculito cuenta con la preferencia de cada uno de sus integrantes, todos están claramente de acuerdo en no ahogar esos mundos paralelos. "Dejamos bien en claro que nuestra prioridad es Sur Oculito y nos manejamos con una agenda anticipada de un mes, por lo menos", explica Pablo. "Y no se cruza, añade Fabricio. "Y a la vez respetamos. –completa Sebastián– Si a cualquiera de nosotros le sale una fecha y no la teníamos ocupada con Sur, se agenda y esa fecha queda para ese otro grupo, está ocupada. No tenemos problemas".

